

CONCEPT NOTES

HAMBRE CERO

IV Cumbre Mundial de las Regiones
sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria

TEMUCO, CHILE

27 / 28 de octubre 2022

ORU FCGAR
CENTRO REGIONAL PRODUCTIVO



27 OCTUBRE 2022

- 1** 10:00H
COMBATIR LA DESNUTRICIÓN CRÓNICA INFANTIL Y LA ANEMIA
- 2** 11:30 H
LA PROSPERIDAD EN EL ÁMBITO RURAL
- 3** 12:30H ALIMENTOS DE CALIDAD Y SALUD - AGRICULTURA ORGÁNICA PARA TENER ALIMENTOS NUTRITIVOS
- 4** 16:00H
PROMOVER LA GASTRONOMÍA REGIONAL
- 5** 17:00H
PRODUCCIÓN DE PROXIMIDAD Y DENOMINACIONES DE ORIGEN
- 6** 18:00H
EVITAR EL DESPILFARRO ALIMENTARIO
- 7** 18:00H
EL ROL DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS, CAMPESINAS Y ORIGINARIAS
- 8** 18:00H
EL TRABAJO DE LAS MUJERES PARA GARANTIZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

28 OCTUBRE 2022

- 9** 9:30H
DEL MERCADO A LA MESA. DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR
- 10** 11:00H
SEGURIDAD HÍDRICA, REFORESTACIÓN Y AGRICULTURA SOSTENIBLE
- 11** 16:00H
¿SEGURIDAD ALIMENTARIA O SOBERANÍA ALIMENTARIA?



COMBATIR LA DESNUTRICIÓN CRÓNICA INFANTIL Y LA ANEMIA

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 10:00 H

OBJETIVO

Concienciar sobre la situación de malnutrición y anemia en millones de niños y adultos alrededor del mundo y afirmar la relevancia del trabajo de los gobiernos regionales para enfrentar la problemática. Con esta perspectiva, es indispensable hacer un llamado de atención multisectorial y multinivel, que involucre a todos los países y sus territorios para que puedan desarrollar programas y acciones compartidas, eficaces, medibles y alcanzables en pos de acabar con este problema.

CONCEPTUALIZACIÓN

La erradicación de la malnutrición infantil es parte de los compromisos internacionales de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, ya que la desnutrición y las carencias de micronutrientes han sido particularmente perjudiciales para los niños menores de 5 años, dejándolos vulnerables ante las enfermedades graves e infecciosas incluyendo anemia, retraso mental y ceguera permanente, y causando, al mismo tiempo, trastornos físicos y cognitivos como el retraso en el crecimiento y emancipación. Tanto la desnutrición como las deficiencias de micronutrientes pueden afectar al funcionamiento cognitivo de los niños, impidiéndoles alcanzar su pleno potencial en la escuela, afectando por tanto a sus futuras oportunidades de empleo e ingresos y perpetuando así el ciclo de la pobreza.

La gran mayoría de afectados vive en países en vías de desarrollo, donde 12,9% de la población está subalimentada. La nutrición deficiente provoca casi la mitad (45%) de las muertes de niños menores de 5 años: 3,1 millones de niños al año. Uno de cada 4 niños padece retraso del crecimiento. En algunos países la proporción puede ascender a 1 de cada 3. La situación de la seguridad es aún más grave en países que enfrentan conflictos bélicos o en regiones afectadas por desastres naturales como consecuencia del cambio climático, como es el caso de varias zonas del África subsahariana y el Asia sudoriental y occidental.

En muchos casos, estas realidades están determinadas por la inequidad y por la dificultad de acceso a alimentos saludables, a servicios públicos de salud, educación y a servicios básicos como el del agua y el saneamiento. No solo es clave asegurar la cantidad de alimentos, sino también su calidad. En este sentido, es importante el papel de los precios, pero también su disponibilidad física, la promoción y la publicidad y la educación.

En 2017, la FAO señalaba que era necesaria una inversión adicional de 267 mil millones de dólares anuales para asegurar la erradicación del hambre y la pobreza extrema de forma sostenible. Esa inversión se orientaría a la protección social, el mejoramiento de bienes y servicios de los pobres y personas vulnerables, que viven en zonas rurales, y a la promoción de inversiones públicas y privadas en los países que no podrían superar el hambre por sí mismos.

Por ello, se reafirmaba que era urgente reunir esfuerzos entre todos los sectores y niveles correspondientes, con el objetivo de llevar a cabo estrategias asumiendo compromisos que lleven a soluciones estructurales y no solo estrategias de solución rápida que tratan apenas las causas inmediatas de un problema tocando únicamente su superficie. En este sentido, no resulta suficiente el trabajo de los gobiernos centrales. Es necesario articular las políticas generales con capacidades de implementarlas por parte de los gobiernos regionales y locales.

Para dirigir de modo correcto las acciones en los próximos diez años, se deben evaluar de nuevo los logros alcanzados e identificar aquellas estrategias que son razonables y que han tenido resultados exitosos, protegerlas y apoyarlas, y promover nuevas políticas únicamente cuando sea necesario. Este enfoque es posible con disciplina y flexibilidad, pero, sobre todo contando con una buena gobernanza que respete el derecho a la subsidiaridad y que empodere los gobiernos de proximidad.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cuál es la situación actual de desnutrición y anemia en niños, jóvenes y adultos en su región?

¿Qué rol cumplen los gobiernos regionales en este ámbito?

¿Qué medidas, estrategias o proyectos se están llevando a cabo actualmente?

¿Qué resultados han tenido las acciones llevadas a cabo?

¿Qué estrategias alrededor del mundo han tenido resultados exitosos y se pueden adoptar y promover en distintas regiones?



LA PROSPERIDAD EN EL ÁMBITO RURAL

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 11:30 HORAS

OBJETIVO

ORU Fogar siempre ha apostado a favor del mundo rural. Y hoy, como se hizo en la Cumbre de sistemas Alimentarios de Naciones Unidas, debe afirmarse que la seguridad alimentaria pasa por la prosperidad rural. Se advirtió de la importancia de invertir más en granjas rurales y en pequeñas y medianas empresas locales, ya que pueden ayudar a crear sistemas alimentarios más inclusivos, justos y sostenibles. Así, hubo un clamor a favor de que los pequeños agricultores de los países en desarrollo, que cultivan un tercio de los alimentos que se consumen en el mundo, reciban “salarios dignos”.

CONCEPTUALIZACIÓN

Durante el siglo XX, y especialmente en sus últimas décadas, el éxodo rural hacia las ciudades ha marcado la vida de millones de personas en todo el mundo. La falta de infraestructuras, servicios y puestos de trabajo calificados, en definitiva, de expectativas de futuro, animaba a las gentes a abandonar sus territorios para ir a las ciudades en busca de mejores oportunidades. Muchas veces encontraban estas oportunidades, pero, en muchas otras, les situaba en barrios marginales donde se consagraba su pobreza.

En las últimas décadas, el éxodo rural masivo ha contribuido a degradar de manera notable la vida de muchas ciudades. En la actualidad, la tendencia continúa y todas las proyecciones auguran que millones de personas continúen emigrando del campo al ámbito urbano. Instancias multilaterales y muchos gobiernos asumen impasibles estas perspectivas. Un mundo preocupado por el medio ambiente, la sostenibilidad y el bienestar de la gente no puede resignarse a contemplar este fenómeno. Sólo cuando se habla del tema alimentario se sitúa el tema en un marco diferente.

Un ámbito rural próspero contribuye a un sistema alimentario y productivo más sostenible. Tradicionalmente, el mundo rural ha sido la fuente de alimentos. Descuidarlo, desatenderlo llevaba a la pobreza y, eventualmente, a la hambruna en las diferentes regiones del mundo. Por el contrario, contribuir a la prosperidad del ámbito rural, no solo ayuda a proporcionar alimentos en nuestras regiones, sino también, a reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria.

El ámbito rural, sin embargo, se ve afectado por muy diversos problemas. La pandemia del coronavirus, junto con el cambio climático, han afectado las comunidades rurales y a su población, sobre todo a pequeños agricultores, incrementando su situación desproporcionada de pobreza, hambre y desigualdad.

Se ha estimado que más del 60% de las personas pobres de diferentes regiones trabajan en la agricultura, y aunque producen gran parte de los alimentos del mundo, siguen siendo vulnerables al hambre y a menudo se enfrentan a dificultades para ganarse la vida dignamente. Es por ello que debemos apostar por la prosperidad de las comunidades rurales protegiendo sus medios de vida y producción.

Apoyando a pequeñas explotaciones rurales se proporciona, además de alimentos, puestos de trabajo, servicios de producción local, oportunidades y crecimiento económico, lo que genera sociedades más estables y sostenibles. Se ha visto que el crecimiento económico en la agricultura es más eficaz para reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria que el generado en otros sectores.

Persiguiendo la prosperidad rural vamos a contribuir a la eliminación de la pobreza extrema y el hambre, tal y como marca la Agenda 2030. En este punto, debemos reclamar la atención sobre el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Esta institución financiera del sistema de Naciones Unidas dedicada exclusivamente a transformar la agricultura, las economías rurales y los sistemas alimentarios para hacerlos más inclusivos, productivos, resilientes y sostenibles, se especializa en realizar su trabajo en las regiones más vulnerables y remotas.

Esta organización nos presenta los siguientes ítems a la hora de señalar por qué debemos invertir en las zonas rurales y en la agricultura de nuestras regiones:

- Reducir la pobreza y mejorar los medios de vida.
- Alimentar a más familias.
- Empoderar a las mujeres y a las niñas.
- Mejorar la salud gracias a alimentos nutritivos.
- Crear empleos y oportunidades para los jóvenes de zonas rurales.
- Crear un entorno mejor y sostenible.

Así, desde ORU Fogar reclamamos que el FIDA establezca un plan de trabajo con los gobiernos regionales, en tanto que gobiernos territoriales. Debemos conocer acerca del ámbito rural para así poder colaborar en su prosperidad. Se debe dar la oportunidad a pequeñas familias agricultoras, comunidades indígenas, productores, mujeres y jóvenes rurales a darse a conocer y, así, compartir de sus experiencias. Con el apoyo del FIDA, los gobiernos intermedios pueden articular acciones encaminadas a la participación inclusiva de los pequeños productores en mercados locales y centros de distribución.

Finalmente cabe apuntar que la prosperidad rural no pasa solamente por el desarrollo agrícola. Pasa también por contar con buenas conexiones físicas y tecnológicas, y por tener servicios equiparables a los de las ciudades en todo el territorio. Esto incumbe, básicamente, al sector público.



PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cómo evitamos el éxodo rural? ¿Es inevitable como con frecuencia se insinúa en el debate sobre la agenda global?

¿Cuáles son las infraestructuras básicas para retener la población en el ámbito rural?

¿Cómo se prestigia el ámbito rural frente al atractivo de la ciudad?

¿Cómo puede ser que en este momento de gran prestigio del planteamiento ambiental, el mundo rural continúe afectado por tantos prejuicios?

¿Cómo creen que el FIDA, en tanto que estructura de Naciones Unidas, debería trabajar con los gobiernos regionales?

ALIMENTOS DE CALIDAD Y SALUD - AGRICULTURA ORGÁNICA PARA TENER ALIMENTOS NUTRITIVOS

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 12:30 HORAS

ALIMENTOS DE CALIDAD Y SALUD

OBJETIVO

Compartir buenas prácticas en lo que respecta a control de calidad y de salud de los alimentos en toda la cadena alimenticia. Reflejar y visibilizar la importancia en lo que respecta a calidad de los alimentos para la salud de las personas.

CONCEPTUALIZACIÓN

La calidad de los alimentos es una cuestión fundamental a tener en cuenta para los sistemas de alimentación. De esta manera, la calidad se encuentra ligada a las cualidades intrínsecas de los alimentos, a partir de las cuales se puede juzgar su valor. Al hablar de calidad, se hace referencia al conjunto de cualidades que son aceptadas por los consumidores. Las cualidades incluyen tanto las percibidas por los sentidos, como así también las higiénicas y nutricionales.

En este sentido es importante que, en toda la cadena agroalimentaria, desde el productor primario, pasando por la industria alimentaria, centros de distribución, mercados y el consumidor final, se establezcan acciones con el objetivo de mantener la calidad del alimento. El principal ejemplo de las acciones llevadas a cabo por los diferentes gobiernos son los controles y cuidados que se realizan en la industria de alimentos para evitar que se produzca una contaminación a gran escala.

Como consumidores e integrantes de la cadena, también podemos influir en la calidad del alimento, por ejemplo, cuando realizamos las compras o cuando llegamos a casa y conservamos los alimentos o los cocinamos para consumirlos.

Siguiendo con esto, la Unidad de Inocuidad y Calidad de los Alimentos de la FAO apoya el fortalecimiento de sistemas de control de la calidad e inocuidad de los alimentos en los planos nacional, regional e internacional. La FAO ejerce una reconocida función de liderazgo en la elaboración de iniciativas mundiales relacionadas con la inocuidad alimentaria y la transformación de estas en medidas a nivel nacional. El Programa de calidad e inocuidad de los alimentos respalda un enfoque integrado y multidisciplinario de la gestión de la inocuidad alimentaria, así como soluciones holísticas y viables aplicadas a la cadena alimentaria para los problemas relacionados con dicha inocuidad, según se establece en la Estrategia de la FAO para mejorar la inocuidad de los alimentos a escala mundial. Los fundamentos de ese enfoque se sustentan en datos científicos.

AGRICULTURA ORGÁNICA PARA TENER ALIMENTOS NUTRITIVOS

OBJETIVO

Reflexionar sobre los efectos que tiene actualmente la agricultura en los ecosistemas de todo el mundo, en las poblaciones y su calidad alimentaria. Asumir compromisos con el objetivo de pensar y aplicar medidas que disminuyan el impacto negativo de la agricultura en el ambiente y en las sociedades, que promuevan la producción y el consumo orgánico a nivel local y regional, y que fortalezcan los sistemas alimentarios volviéndose mucho más resilientes.

CONCEPTUALIZACIÓN

La agricultura global ha llegado a una encrucijada. En las últimas décadas esta ha sido transformada por las nuevas tecnologías, impulsando su productividad en niveles cada vez más altos con el fin de lograr satisfacer las crecientes demandas globales. Sin embargo, esto ha tenido un impacto negativo no solo ambiental sino también social, con la degradación del suelo, pérdida de biodiversidad, contaminación del agua y del suelo, aumento de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero, etc.

En este momento, nuestros suelos, agua dulce, océanos, bosques y biodiversidad se están degradando rápidamente. El cambio climático ejerce aún más presión sobre los recursos de los que dependemos, lo que aumenta los riesgos asociados con los desastres, como las sequías y las inundaciones. En el ámbito rural, mujeres y hombres ya no pueden llegar a fin de mes en sus tierras, obligándolos a emigrar a las ciudades en busca de oportunidades. La insuficiencia alimentaria también está causando el retraso en el crecimiento de millones de niños, debido a la desnutrición severa.

Los ecosistemas de todo el mundo están bajo presión, amenazando el potencial productivo de los recursos naturales del mundo y comprometiendo la fertilidad futura del planeta. Está claro que debemos ir por un nuevo camino.

Se proyecta que la población mundial alcanzará los 9.700 millones para 2050 (Naciones Unidas, 2019), por lo cual la demanda de alimentos se considera un gran desafío global. Para evitar la posibilidad de escasez de alimentos para la creciente población, deben abordarse fuertes medidas para aumentar el suministro mundial de alimentos y su disponibilidad.

Por ello la agricultura orgánica es tan importante. Como más del 95% de los alimentos están vinculados directa o indirectamente al suelo (FAO, 2015), uno debe considerar que para abordar el

objetivo de Hambre Cero, es imperativo que tengamos en cuenta la salud de los suelos. Se estima que 10 millones de hectáreas de tierra previamente fértil se han convertido en no elegibles para la agricultura debido a la degradación del suelo. Las prácticas orgánicas como la aplicación de materia orgánica y las rotaciones de cultivos más largas y diversas con cultivos de cobertura y captura pueden contribuir a la reducción de la erosión del suelo y al aumento de la fertilidad. Del mismo modo, los metanálisis respaldan el hecho de que los campos gestionados orgánicamente contienen dosis más altas de materia orgánica y comunidades microbianas del suelo más grandes y más activas, ambos indicadores clave de la calidad del suelo.

La agricultura orgánica puede desempeñar un papel clave en el suministro de alimentos a largo plazo, ya que proporciona una mejor calidad del suelo, lo que resulta en una menor pérdida de tierras agrícolas con el tiempo y una mejor resiliencia climática. Es hora de repensar cómo se cultivan, producen y distribuyen los alimentos. Si se hace correctamente, la agricultura, la silvicultura y la pesca pueden proporcionar alimentos nutritivos para todos y generar ingresos dignos, al tiempo que apoyan el desarrollo rural centrado en las personas y protegen el medio ambiente.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Qué acciones se están llevando a cabo actualmente para mitigar los efectos de la agricultura convencional en las regiones?

¿Cómo los gobiernos intermedios pueden contribuir al fortalecimiento de la agricultura familiar de base agroecológica en función de su aporte a la seguridad y soberanía alimentaria?

¿Qué medidas exitosas ya se han llevado a cabo en las diferentes regiones del mundo respecto a esta problemática que puedan ser repetidas en las regiones aquí presentes?

¿Cómo los gobiernos intermedios pueden aportar a los sistemas alimentarios territoriales con alternativas efectivas y sostenibles para la agricultura de los países?



PROMOVER LA GASTRONOMÍA REGIONAL

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 16:00 HORAS

OBJETIVO

Reflexionar sobre la importancia de promover la gastronomía sostenible regional, cuáles son sus consecuencias y como estas favorecen a las sociedades. Pensar y planificar estrategias nuevas e innovadoras que involucren de forma integral a todos los actores.

CONCEPTUALIZACIÓN

La gastronomía no es solamente el arte de preparar una buena comida es, también, es también un hecho cultural que identifica a un determinado territorio. Así, es un elemento clave en todo lo relacionado con la seguridad alimentaria, en tanto en cuanto la cocina de un territorio usa la materia prima que habitualmente se cultiva y consume en la región. Y es que la comida típica la conforman habitualmente platillos sencillos y auténticos que, con su gran sabor e historia, logran llamar la atención.

La promoción de la gastronomía regional es una pieza fundamental dentro de las acciones a seguir para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 de de Naciones Unidas, el Hambre Cero, por distintos motivos. Por un lado, esto beneficiaría en gran medida a las economías regionales, a toda la cadena de producción de alimentos de la región y sus productores. No solo eso, sino que también se ve beneficiado el sector del turismo, el cual teniendo una gastronomía de calidad que se posiciona, en algunos casos -incluso- a nivel mundial, invita a turistas a conocerla en su lugar de origen.

Por otro lado, promover la gastronomía regional es un elemento clave de educación alimentaria, porque hace que los habitantes de la región tomen conciencia sobre la importancia de consumir alimentos orgánicos y locales, mejorando su alimentación, sus niveles de nutrición y por ende su calidad de vida.

Esto se conoce como gastronomía sostenible, la cual desempeña un papel fundamental en el desarrollo sostenible, ya que promociona el desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria, la nutrición, la producción sostenible de alimentos, el consumo responsable y la conservación de la biodiversidad.

La gastronomía sostenible debe, de hecho, comprometerse con el consumo consciente de los productos en riesgo de extinción, en el tema de desperdicio de alimentos, respetando las costumbres culturales y las tradiciones alimentarias en los territorios.

Hay gran cantidad de actividades que se realizan para promover la gastronomía regional, distintos tipos de eventos, la creación de festivales, jornadas, rutas y muestras gastronómicas. También se realizan encuentros donde se comparten saberes, recetas entre productores y son promovidas degustaciones de los productos a los consumidores. Uno de sus objetivos es recuperar saberes tradicionales y ancestrales, entre otros.

La gastronomía nos brinda una forma de mostrar la autenticidad de los lugares a través de la alimentación, reconociendo su valor como un medio para socializar y un espacio para compartir la vida de otros e intercambiar experiencias. Por ello es primordial crear nuevas y originales iniciativas para la promoción de la gastronomía sostenible en las regiones, potenciando las propuestas de valor mediante el trabajo conjunto de las gobernanzas en distintos niveles, los chefs, productores agrícolas, empresarios alimenticios, organizaciones internacionales, y todos los actores que están involucrados de algún modo.

Los gobiernos regionales pueden ser, sin duda, un actor clave en toda esta dinámica.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Qué acciones se están llevando a cabo para promover la gastronomía sostenible? ¿Son efectivas?

¿Qué se podría mejorar?

¿Qué propuesta de valor se puede dar a la gastronomía de las regiones?

¿Cómo podemos implementar nuevas estrategias en este sentido?



PRODUCCIÓN DE PROXIMIDAD Y DENOMINACIONES DE ORIGEN

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 17:00 HORAS

OBJETIVO

Reconocer la importancia y los beneficios de la producción en proximidad junto con las denominaciones de origen. Exponer como los gobiernos intermedios pueden beneficiar a las regiones mediante estos conceptos.

CONCEPTUALIZACIÓN

Cuando hablamos de producción en proximidad o denominaciones de origen estamos haciendo referencia a dos conceptos claves para las regiones de cada país. Los gobiernos regionales pueden sacar provecho de ellos para beneficiar a las zonas y a sus respectivas poblaciones.

Al referirse a la producción en proximidad, es decir a la elaboración de productos en territorios próximos de donde se destina su consumo, se puede observar gracias a experiencias pasadas de las regiones, que es una producción más justa, ya que con ella se evitan ciertos obstáculos que las regiones suelen tener a la hora de consumir determinados productos.

Consumiendo productos de proximidad se reducen sustancialmente los sobrecostos derivados del transporte, cadenas de producción, embalaje, etc., por lo que se paga lo que realmente vale el producto. El abaratamiento de los productos de distribución a gran escala suele producirse a costa del cultivo en masa (produciendo un gran impacto medioambiental) y/o de la reducción de costes en la mano de obra. De esta forma disminuyendo el transporte de larga distancia y sus derivados de embalaje, se reducen las emisiones de CO2 y los residuos producidos por estos, lo cual vuelve a la producción más sostenible.

Como otro de beneficio para nuestras regiones se puede destacar las fuentes de trabajo que se producen en el territorio. Al consumir un producto elaborado en el entorno inmediato contribuimos al mantenimiento de pequeñas producciones. Favorece a los pequeños entornos rurales para no ser dependientes de los grandes núcleos urbanos.

La producción en proximidad es muy importante para el crecimiento de las regiones, es por eso que en la Declaración de Dakar³ (2010) se tocaron puntos que promovieran los mercados de proximidad y favorecieran a las inversiones de proximidad, los cuales fueron retomados durante la II Cumbre de Medellín del 2012, en la cual los 30 países asistentes se comprometieron a crear un sistema para garantizar el acceso a una alimentación de calidad, el llamado "Sistema de Alimentación Territorial" para así alcanzar estos objetivos.



A su vez, contamos con la existencia de las denominaciones de origen, que nos ayudan a proteger los productos originarios de las regiones, certificando que tienen un signo distintivo de calidad proporcionado por los factores naturales y humanos del área en donde fueron elaborados.

La efectiva existencia de esta vinculación es esencial para justificar los importantes beneficios asociados al reconocimiento de un derecho exclusivo de la región. Son muchos los beneficios que pueden ser identificados en la protección de las DO, permitirá reforzar la posición que los productores locales tienen en un mercado cada vez más competitivo gracias a la globalización y a los procesos de integración de los países a través del comercio internacional. Se permite aprovechar los recursos locales y convertir al territorio mismo en un atributo, favoreciendo de esta forma tanto el desarrollo económico regional como la conservación de aquellos elementos culturales ancestrales que conforman la identidad de la región.

Los gobiernos regionales deben promover tanto la producción en proximidad como a las denominaciones de origen para incentivar el desarrollo de las regiones y al mismo tiempo protegerlas tanto a ellas y como a sus productos.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cómo funciona la producción en proximidad y por qué es beneficiosa para las regiones?

¿Por qué debemos proteger los productos con denominaciones de origen?

¿Cuál es la importancia de ponerlos en práctica conjuntamente?

¿Qué rol cumplen/han cumplido los gobiernos en las diferentes partes del mundo? ¿Han incentivado a las regiones por medio de estos conceptos?



EVITAR EL DESPILFARRO ALIMENTARIO

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 18:00 HORAS

OBJETIVO

Según datos de la Comisión Europea, cada año se desaprovechan más de 1.300 millones de toneladas de alimentos en todo el mundo, lo que equivale a un tercio de la producción mundial. Desaprovechar y tirar alimentos que todavía tienen valor nutritivo, comida que se daña o caduca en la nevera o en la despensa y no hemos podido consumir... Todo esto al final suma entre un 30% y 50% de los alimentos comestibles, que se convierten en residuos en alguno de los eslabones de la cadena alimentaria. Los costes que este despilfarro suponen no son para nada despreciables: la producción y eliminación de los residuos alimentarios, en la Unión Europea, supone una emisión de 170 millones de toneladas de CO₂, lo que equivale a 143.000 millones de euros (2012). Así, evitar el despilfarro alimentario es un tema muy importante. Con este espacio, se pretende brindar herramientas a los gobiernos regionales sobre cómo evitar el despilfarro alimentario compartiendo buenas prácticas y conversando con expertos y expertas sobre el tema.

CONCEPTUALIZACIÓN

El despilfarro de alimentos es una problemática que afecta a la generalidad de los países. Son las sociedades más vulnerables, sin embargo, las que sufren las mayores consecuencias del mismo. La Comisión Europea estableció que cada año más de 1300 millones de toneladas de alimentos son desechadas, lo que se traduce en un tercio de la producción mundial de alimentos. De la totalidad de alimentos desechados, una parte fundamental se produce en los países más desarrollados, lo cual marca de una manera clara y detallada las desigualdades existentes a nivel internacional. Un promedio de 40% de la comida sana y comestible termina siendo desechada por los hogares.

Es importante tomar en consideración la diferencia realizada por la FAO entre pérdida y despilfarro de alimentos. Por un lado, la pérdida se produce por un funcionamiento ineficiente en algún punto de la cadena alimentaria, mientras que por otro lado, el despilfarro se encuentra relacionado con los malos hábitos de consumo y compra de alimentos.

De esta manera, es que los alimentos son desperdiciados en diferentes puntos de la cadena de abastecimiento, desde su producción primaria hasta su posterior venta y comercialización en las diferentes cadenas de supermercados. Asimismo, se observa cómo los países con ingresos medios-altos son los que más despilfarran alimentos en la etapa de consumo de los mismos.



Esta situación es causada principalmente por el comportamiento propio de los consumidores y por una carencia de coordinación entre los diferentes actores que se encargan de la comercialización.

En contraposición a esta realidad, en los países con ingresos medios-bajos, el despilfarro de alimentos se da sustancialmente en las etapas iniciales, es decir, en su producción. Las causas de esto son principalmente limitaciones técnicas y financieras en las cosechas.

De esta manera, para comprender el despilfarro de alimentos de una manera completa, es fundamental tomar en consideración diferentes variables entre las que se encuentran el desperdicio en la producción, el desperdicio en la venta y el desperdicio en el consumo.

En conclusión, abordar la problemática del despilfarro de alimentos a través de la comunicación y transmisión de buenas prácticas en la materia, es una cuestión fundamental que debe ser abordada. En un planeta con recursos naturales limitados, con altas desigualdades a nivel global, con un elevado nivel de pobreza y hambruna en los países con menores ingresos, se deben encontrar soluciones efectivas para consolidar una producción suficiente y de calidad para todos los habitantes.

Los gobiernos regionales, con incidencia posible, tanto en la producción como en el consumo, pueden tener un rol fundamental a la hora de evitar el despilfarro. Sobre todo pueden tener un papel fundamental en concienciar y educar a la ciudadanía sobre esta situación.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cuál es la situación del despilfarro de alimentos en su región?

¿Qué medidas están tomando al respecto?

¿Qué buenas prácticas son realizadas en la región?

¿Qué nivel de importancia le da al despilfarro de alimentos en su región?



EL ROL DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS, CAMPESINAS Y ORIGINARIAS

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 18:00 HORAS

OBJETIVO

Visibilizar el rol que ejercen las comunidades indígenas para garantizar la seguridad alimentaria, conocer sus prácticas y aprender de las mismas. El ámbito regional puede proteger sus sistemas alimentarios y, eventualmente, articularlos con el sistema alimentario de la región. En cualquier caso, una visión regionalista debe mantener un respeto completo por este sistema ancestral, también como una forma de protección de todo un sistema cultural.

CONCEPTUALIZACIÓN

Para las comunidades indígenas, la comida es algo más que la mera acción biológica. Conlleva dimensiones y valores nutricionales, medicinales, curativos, espirituales, sociales, culturales, relacionales y emocionales. De esta manera, la alimentación es una expresión de los vínculos que existe entre los pueblos indígenas, sus tierras ancestrales y el mundo espiritual.

Los sistemas alimentarios de las comunidades indígenas se basan, tradicionalmente en la autosuficiencia y la orientación a la subsistencia. Los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas producen y generan alimentos a escala, pero no con un objetivo comercial. Asimismo, los alimentos se generan, se cultivan y se cosechan para el consumo familiar y comunitario.

Un elemento fundamental para comprender el rol de los pueblos indígenas en la seguridad alimentaria es la gestión territorial. El territorio es donde se manifiestan los mundos espiritual y material. Esta gestión territorial suele incluir prácticas móviles como el cultivo itinerante, la pesca y la caza. Sus prácticas de gestión territorial permiten mantener la biodiversidad, los recursos naturales y la abundancia de alimentos en los ecosistemas terrestres y acuáticos.

Los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas son eficientes en cuanto al uso de los recursos, evitando el desperdicio, pero fomentando la circulación de los mismos. Así, hacen un uso muy cuidadoso de los alimentos y de otros recursos, con una generación de residuos nula o mínima. Todos los materiales utilizados tienden a utilizarse por completo y a reciclarse a nivel local. Asimismo, las comunidades indígenas toman en consideración a las generaciones futuras a la hora de dar y tomar recursos de la naturaleza.

Los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas son una parte sustancial de sus sistemas alimentarios. La gestión del territorio y de los recursos naturales se basa en los sistemas de conocimiento y en el saber hacer de los pueblos indígenas.



Los sistemas alimentarios de las comunidades indígenas promueven la distribución equitativa de los alimentos, los recursos y el poder. Esto es así, principalmente debido a que la generación y producción de alimentos por parte de los sistemas alimentarios se encuentra localizada, está basada en la comunidad y además, se presenta vinculada a sus tierras ancestrales.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿En la región, de qué manera contribuyen las comunidades indígenas a lograr la seguridad alimentaria?

¿De qué manera las regiones pueden incorporar sistemas alimentarios de los pueblos indígenas?

¿Cómo se materializa la relación entre las comunidades indígenas y el gobierno en su región?

¿Existen canales de diálogo y/o participación?



EL TRABAJO DE LAS MUJERES PARA GARANTIZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

JUEVES, 27 DE OCTUBRE DE 2022 18:00 HORAS

OBJETIVO

Visibilizar el rol que ejercen las mujeres en lo que respecta a la seguridad alimentaria.

CONCEPTUALIZACIÓN

La Declaración de la Cumbre Mundial de la Alimentación del 1996 reconoce la necesidad de una participación equitativa entre hombres y mujeres para alcanzar la seguridad alimentaria en todo el mundo. De esta manera, es que se busca garantizar la equidad de género y apoyar el pleno ejercicio de las mujeres.

En lo que respecta a la producción de alimentos, las mujeres cumplen un rol fundamental dedicándose a la agricultura de subsistencia en las zonas rurales, siendo responsables de una gran parte de las actividades relacionadas con el procesamiento, conservación y comercialización de los productos agrícolas.

Por otro lado, la preservación de la biodiversidad y de los recursos naturales es un factor esencial en lo que respecta a seguridad alimentaria. Las mujeres a través del tiempo han adquirido un conocimiento esencial y único sobre los valores y usos de las especies y ecosistemas locales, lo que determina su rol en la preservación de los recursos naturales.

Asimismo, el estado nutricional de las familias es un factor importante a la hora de hablar de seguridad alimentaria. De esta manera, las mujeres en la mayoría de los países suelen tener la responsabilidad exclusiva de la alimentación familiar y de la provisión de recursos que son imprescindibles para lograr un adecuado estado nutricional familiar.

A pesar de que las mujeres son las principales productoras de alimentos, y las responsables del procesamiento y conservación de los productos alimentarios y del estado nutricional de la familia, enfrentan enormes barreras para poder llevar a cabo estas tareas.

De esta forma, es que la discusión acerca del rol de las mujeres en la seguridad alimentaria debería girar en torno a la reducción de estas brechas y lograr una verdadera inclusión social de las mujeres en este tópico.



Una de las principales estrategias para combatir esta realidad, es la transversalización de la agenda de género en diferentes políticas públicas llevadas a cabo por las regiones.

Diversos gobiernos regionales han tenido un papel muy activo animando y apoyando colectivos de mujeres para que se empoderen al frente de explotaciones agrícolas o de espacios de comercialización. En territorios frágiles desde el punto de vista alimentario, estas acciones crean nodos muy importantes para garantizar la seguridad alimentaria.

PREGUNTAS E INTERROGANTES:

¿Qué rol desempeñan las mujeres en la producción de alimentos en su región?

¿Existen mecanismos para visibilizar el trabajo de las mujeres en la seguridad alimentaria?

¿Existen canales de participación política para las mujeres que se dedican a la producción de alimentos?

¿La agenda de género se encuentra transversalizada en las políticas públicas?



DEL MERCADO A LA MESA. DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR

VIERNES, 28 DE OCTUBRE DE 2022 9:30 HORAS

OBJETIVO

Reflexionar sobre la importancia de mejorar los procesos de las cadenas de valor de los productos alimenticios, acortando la brecha existente entre el productor y el consumidor, brindándoles a ambos mayores beneficios. Identificar prácticas e iniciativas exitosas en cuanto a la problemática. Crear estrategias para adaptarlas y bajarlas a nivel regional y local, teniendo en cuenta las condiciones y el contexto de cada territorio en específico.

CONCEPTUALIZACIÓN

Está claro que los sistemas alimentarios necesitan abordar una profunda transformación. Las formas tradicionales de producción y comercialización de alimentos han tenido gran impacto en los ecosistemas del mundo. Actualmente el 29 % de las emisiones de gases de efecto invernadero proceden de la cadena de suministro que lleva los alimentos de la granja a la mesa. Así, ciertos sistemas alimentarios pueden acabar siendo una amenaza muy real contra la vida. Por ello es necesario pensar y crear estrategias que logren mejorar esta situación de manera urgente.

Con el aumento de la concentración de la población en centros urbanos, la intensificación de la agricultura y el escalamiento de la producción, se fue moldeando el sistema agroalimentario actual, que por el número de eslabones y actores en la cadena agroalimentaria llevó a un distanciamiento entre productores y consumidores, así como una asimetría en la distribución de sus respectivos beneficios. Apareciendo otros actores en medio, complejizando y alargando la cadena, lo que llevó a los productores a enfocarse en reducir sus costos, descuidando la importancia del desarrollo de atributos de valor y calidad de su producción.

ORU Fogar afirma que para solucionar esta problemática es fundamental hacer hincapié en la prosperidad rural y por ello advierte de la importancia de invertir más en granjas rurales y en pequeñas y medianas empresas locales, ya que pueden ayudar a crear sistemas alimentarios más inclusivos, justos y sostenibles. Esto lleva a otro punto importante, que los pequeños productores de los países en desarrollo, quienes cultivan un tercio de los alimentos que se consumen en el mundo, reciban salarios dignos.

Una manera de resolver esto es creando mercados inclusivos que faciliten el acceso a productores y consumidores, especialmente los pequeños productores y los grupos de consumidores vulnerables, en pos de acortar la brecha existente entre ambos y fomentar así el bienestar, el empleo y el suministro de bienes y servicios asequibles.



En este sentido, podemos destacar la iniciativa de la FAO: las CCA (Cadenas Cortas Alimentarias), que son alternativas de mercado que implican proximidad geográfica, organizacional y social entre productores y consumidores, caracterizándose por la mínima intermediación en sus intercambios. En las CCA se ofrecen productos cultivados y criados mediante prácticas agropecuarias sostenibles.

Como las CCA, es necesario proponer nuevas alternativas que aporten soluciones que impacten en el sector productivo, alimentario y en la sostenibilidad de las prácticas agrícolas y del medioambiente. El valor de los alimentos también debe entenderse como mucho más que una mera mercancía. Es un derecho de las personas que debe realizarse, mejorando los procesos de producción y distribución desde el primer eslabón de la cadena de valor hasta que el producto llega a la mesa del consumidor.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cual es la situación actual respecto a la producción de alimentos en cada región?

¿Qué medidas se están llevando a cabo en este sentido? ¿Qué resultados han tenido?

¿Qué estrategias se pueden proponer para mejorar la situación?

SEGURIDAD HÍDRICA, REFORESTACIÓN Y AGRICULTURA SOSTENIBLE

VIERNES, 28 DE OCTUBRE DE 2022 11:00 HORAS

OBJETIVO

Fortalecer el diálogo entre los diferentes actores para alcanzar la seguridad hídrica a nivel local, nacional, regional y global, reclamando un rol de planificación para los gobiernos regionales. Plantear y plasmar estrategias de cooperación para lograr una gestión integrada de los recursos hídricos. Desarrollar las capacidades institucionales y humanas respecto a la sostenibilidad hídrica.

CONCEPTUALIZACIÓN

El agua es la sustancia más abundante que existe en la Tierra y es el principal constituyente de todos los seres vivos. Resulta un factor decisivo en la climatización del planeta para la existencia humana y la formación de paisajes. Es un bien esencial para la vida y el desarrollo económico social de las naciones.

Sin embargo, cada vez se requiere de un mayor grado de colaboración y coordinación entre ciudadanos, sectores económicos e instituciones para hacer un uso sostenible de este recurso y evitar problemas y conflictos. En este sentido, el agua es el hilo común que conecta todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por ello la importancia del concepto de seguridad hídrica.

La seguridad hídrica es la disponibilidad confiable de una cantidad y calidad aceptables de agua para la salud, los medios de vida y la producción, junto con un nivel aceptable de riesgos relacionados con el agua.

Esta es cada vez más compleja y urgente debido al aumento poblacional en las últimas décadas, la concentración en ciudades, la degradación de la calidad hídrica, los cambios del uso del suelo, y el creciente impacto de las inundaciones, sequías y otros efectos hidrológicos relacionados con el cambio climático. Situaciones que requieren identificar respuestas viables para encontrar soluciones sostenibles en el futuro.

El cambio climático representa un desafío desalentador para las poblaciones que ya están experimentando sus efectos. En los próximos 40 años, aproximadamente 800.000 personas migrarán cada semana a las ciudades de todo el mundo. El crecimiento demográfico y la rápida urbanización crearán nuevas presiones sobre los recursos hídricos y tendrán un enorme impacto en el entorno natural. El deterioro de la infraestructura de agua en muchas partes del mundo afectará la salud pública y el medio ambiente.

Frente a estos desafíos, una adecuada gestión del agua dulce es esencial. La inversión en este ámbito se convertirá en un factor unificador para fomentar territorios más saludables y prósperos. Y garantizar el acceso al agua a todo el mundo será una política fundamental para las poblaciones empobrecidas. La seguridad hídrica reclamará una financiación como nunca antes había requerido. La eficiencia será fundamental: evitar pérdidas y fugas, aprovechando las aguas de la lluvia, reciclando aguas usadas, construyendo plantas desaladoras. Tan importante como la financiación, será reconocer el rol en esta gestión de los gobiernos territoriales. En todo el mundo, los gobiernos municipales tienen reconocido el rol, tanto en el abastecimiento de agua a domicilios, como en la evacuación de aguas residuales. En muchos países la planificación y la gestión de recursos continúa, sin embargo, siendo extremadamente centralizada, lo que la hace en muchos casos muy ineficiente. La amenaza que se cierne sobre muchos países debe ser la oportunidad para replantear el reparto de competencias en el ámbito de la gestión del agua, para que los gobiernos regionales asuman un rol protagónico. Ellos son, finalmente, quien, con un conocimiento preciso de su territorio, saben dónde están los recursos y donde las necesidades hídricas.

Así, para lograr la seguridad hídrica es indispensable un enfoque multidimensional e interdisciplinar, esto es posible a través de la Gestión Integrada de Recursos Hídricos. Su objetivo es el logro de un equilibrio necesario, entendido como el equilibrio entre la disponibilidad del agua, fuente de sustento de los seres humanos y la naturaleza y la protección y conservación del recurso para sustentar sus funciones.

Este equilibrio es posible si se considera que los diferentes usos del agua son interdependientes y por ende se deberían gestionar simultáneamente, de manera conjunta. Reconociendo el agua como un bien social, económico y ambiental. Así se puede gestionar de manera integrada, por un conjunto de actores claves, evaluando su influencia e intereses particulares para lograr el consenso.

La Gestión Integrada se ha vuelto una herramienta imprescindible para poder hacer del arte de la adaptación al cambio climático, una llave para alcanzar o mejorar la seguridad hídrica y que ese sea el detonante para alcanzar los ODS que la Agenda 2030 nos está señalando. Así, el futuro, complejo y cambiante, será gestionado a través de la Gestión Integrada eficiente, equitativa y sustentable, en la que las regiones serán claves.

Más allá de la gestión, un planteamiento integral respecto al agua reclama una actuación respetuosa con el territorio y el medio ambiente, que permita restablecer los ciclos naturales del agua. El restablecimiento de ecosistemas será clave, como lo serán las políticas adecuadas tanto de reforestación, como de implantación de una práctica agrícola integrada y respetuosa con el medio ambiente. En este tema, muchos gobiernos regionales cuentan ya con actuaciones muy destacadas. La “siembra de agua” es una política muy exitosa, especialmente en América Latina y - muy particularmente- en los Andes.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cual es la situación hídrica regional actualmente?

¿Se están llevando a cabo iniciativas para garantizar la seguridad hídrica?

De ser así, ¿Han sido exitosas? ¿Cuáles se pueden adaptar y replicar?

¿Qué iniciativas, acciones, estrategias se pueden proponer para comenzar a poner en marcha la Gestión Integrada de Recursos Hídricos? ¿Cuál debe ser el rol del gobierno regional en la gestión hídrica? ¿Cuál el del gobierno nacional?

¿Qué actores deben dialogar y cooperar al respecto? ¿Cómo se articulan gobiernos municipales y gobiernos regionales?

¿SEGURIDAD ALIMENTARIA O SOBERANÍA ALIMENTARIA?

VIERNES , 28 DE OCTUBRE DE 2022 16:00 HORAS

OBJETIVO

Concientizar acerca de la importancia de la soberanía alimentaria para las diferentes regiones y su complementariedad con la noción de seguridad alimentaria. Consolidar redes de cooperación entre los actores regionales, locales y nacionales para la consecución de la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria.

CONCEPTUALIZACIÓN

En los últimos años ha estado en boga la noción de seguridad alimentaria, siguiendo con lo planteado por la FAO, es posible hablar de seguridad alimentaria cuando todas las personas poseen acceso a alimentos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus con el fin de llevar una vida activa y sana. Este abordaje reconoce como un problema central el acceso a los alimentos y afirma la necesidad de impulsar políticas públicas redistributivas, articular la producción de alimentos con la nutrición e implementar propuestas de protección social para enfrentar crisis temporales.

Por otro lado, la soberanía alimentaria se conceptúa como el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. De esta manera, la práctica pone a aquellos sujetos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el seno de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas.

De esta manera, la soberanía alimentaria, como práctica da una especial prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, otorgando la mayor parte del poder al sector del campesinado y a la agricultura familiar, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. De este modo, es que busca garantizar que los derechos de acceso y la gestión de la tierra, los territorios, las aguas, las semillas, el ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producen los alimentos. Este concepto resulta pertinente en la consecución del objetivo dos de los ODS "Hambre cero". El concepto de soberanía alimentaria no se opone al de seguridad alimentaria, sino que muestra cierta complementariedad con el mismo, ya que va mucho no se enfoca exclusivamente en las políticas alimentarias, sino que busca visualizar todo el sistema alimentario .

Es importante mencionar que los gobiernos intermedios en afianzar la soberanía alimentaria de manera articulada con actores nacionales y locales desarrollan iniciativas dentro de sus territorios. De esta manera, la relación entre soberanía y seguridad alimentaria debe ser tomada en cuenta por los gobiernos intermedios en construcción de políticas públicas, que logren movilizar las capacidades de los actores locales y nacionales para garantizar el derecho humano a la alimentación.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

¿Cómo se transita de las declaraciones de intenciones hacia planes de acción con prioridades y recursos asignados? Esta Cumbre podría representar un paso sustancial en esta línea, incluyendo la posibilidad de conformar o fortalecer redes y plataformas, fortalecer mecanismos de cooperación sur - sur y nuevos tipos de alianzas. ¿Qué recomendaciones surgen al respecto?

¿Qué tipo de capacidades son necesarias para apuntalar procesos de seguridad y soberanía alimentaria que son de carácter integral, entrelazados con la viabilidad de sistemas productivos sostenibles, formas de consumo más saludables y gobernanza territorial? ¿Cómo y con qué aliados se pueden desarrollar sistemáticamente estas capacidades?